**PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL PROGRAMA *EDUCACIÓN RESPONSABLE***

DECLARACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS

**Javier Botín. Presidente de la Fundación Botín**

En España necesitamos una inteligencia distinta para construir el futuro. Tenemos que saber más matemáticas, más historia y más lengua. Pero, además, necesitamos entendernos mejor, saber ponernos en la lugar del otro, generar confianza mutua, superar los problemas sin agresividad ni violencia y desarrollar nuevas perspectivas sobre la realidad que nos rodea. La buena noticia es que estos resultados que hoy presentamos confirman que esa inteligencia que España necesita se puede desarrollar y, de hecho, ya la estamos desarrollando.

Nuestro objetivo es ayudar a las personas. Trabajar con ellas para que en Ciencia, en Arte, en Emprendimiento o, como en este caso, en el ámbito educativo, sean capaces de desarrollar al máximo su potencial y, al final, que sean ellas las que generen cambio social y cultural.

La esencia del Programa Educación Responsable está en la colaboración. La colaboración entre las familias y los docentes. Entre los centros con la Administración y entre las Administraciones Públicas con todas ellas. Esta colaboración se extiende a las iniciativas que, desde hace años, cientos de organizaciones están desarrollando en nuestro país, poco a poco y sin hacer mucho ruido. Todos ellos producen una revolución silenciosa que afecta a los objetivos, contenidos y las metodologías y que, casi sin darnos cuenta, está cambiando para bien nuestra forma de educar.

**Andreas Schleicher. Director de Educación en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y coordinador del Programme for International Student Assessment (Informe PISA).**

Cuando valoramos la capacidad de los estudiantes para pensar como científicos, vemos que no hay grandes cambios en la educación en relación a lo que se enseñaba en 2006. En los últimos tres años, sí se han producido grandes cambios en materias como la biogenética o la tecnología. Sin embargo, a los estudiantes les seguimos enseñando como antes. No les enseñamos a pensar como si fueran científicos o matemáticos.

España ha sido el primer país en utilizar la inteligencia emocional en los colegios, pero el currículo escolar no ha variado. El currículo educativo es como una caja de contenidos que debe cambiar. Cuando se enseñan matemáticas, debemos enseñar a los estudiantes a pensar como matemáticos, utilizando el lenguaje de las matemáticas de manera creativa.

Actualmente, lo más solicitado son las habilidades cognitivas. No las manuales. Ahora lo que buscamos son las habilidades poco comunes, que en la mayoría de los casos están relacionadas con la creatividad. La gente innovadora y creativa ve cosas que el resto no es capaz de ver. Perciben aspectos diferentes al resto. Por eso debemos exigir a los educadores que sean abiertos a esta mentalidad y que también enseñen a los estudiantes a serlo.

El sistema educativo es muy amplio pero muy poco emocional. Abarca pero no aprieta. Las capacidades sociales deben estar con el resto de los conocimientos, y que son las que nos permiten ser competentes en le día a día. Es la razón del conocimiento humano y lo que nos diferencia del conocimiento artificial que nos rodea. El conocimiento por sí solo no nos permite hacer nada sin las capacidades emocionales y sociales.

La educación en España es muy constructivista. Muchos de los profesores creen que su papel es facilitar la capacidad de los estudiantes para cuestionarse las cosas y así les ayudan a crecer. Sin embargo, hay un brecha entre las aspiraciones de los profesores y la realidad, en dónde predomina la memorización. La memorización dificulta ser creativo.

El futuro de la educación no tiene nada que ver con aprender algo, sino con tener herramientas de navegación para poder moverte en el mundo. Y creo que los colegios deben transmitir estas ideas a nivel general.

**Miguel Ángel Revilla. Presidente del Gobierno de Cantabria**

El problema principal del mundo es la desigualdad, pero esto tiene que ver con la educación; porque la desigualdad es más grande en dónde la educación no existe. Ahí está la clave de todos los problemas que existen en el mundo.

La Fundación Botín hace una labor extraordinaria en tantas cosas para Cantabria que nunca podré agradecerlo suficientemente. Debemos felicitarnos porque en Cantabria tenemos una Fundación como ésta, que nos permite estar hoy aquí hablando de lo más importante para la humanidad, que es la educación.